

DIMENSIÓN TERRITORIAL Y SOCIOECONÓMICA DE LA REGIÓN METROPOLITANA DE MADRID

1. Introducción

El concepto de “región metropolitana” se ajusta al proceso de expansión urbana-territorial de Madrid

La dimensión metropolitana de Madrid se ha analizado a través del concepto de “región metropolitana”, que, además de las áreas metropolitanas centrales más consolidadas, incluye las zonas de irradiación o influencia. La magnitud de la Región metropolitana de Madrid se comprueba a través de la expansión demográfica-urbana, la cobertura territorial de los transportes o las funciones económicas. En conjunto, la Región Metropolitana de Madrid suma 330 municipios y una población de 7,3 millones, que equivale al 15,4% de España.

La expansión metropolitana se ha producido en un entorno de baja densidad

Una de las principales características del modelo metropolitano de Madrid es su carácter radio-concéntrico, cuyo grado de intensidad decrece a medida que aumenta la distancia respecto a la capital madrileña –centro de gravedad metropolitano– o se aleja de los principales ejes radiales de comunicación. El modelo madrileño se asemeja al de otras grandes metrópolis europeas, Londres y París, que ostentan un liderazgo administrativo y socioeconómico similar en sus respectivos países. Históricamente el proceso de expansión metropolitana se desarrolló en un entorno de baja densidad, con pequeños núcleos de población y escasa actividad. Lo cual ha influido en que las áreas urbanas metropolitanas surgidas –ex novo– mantengan una estrecha dependencia respecto a la capital madrileña o que sus funciones centrales sean limitadas. De igual modo, por su reducido tamaño, las capitales provinciales incorporadas en la Región metropolitana hasta el momento (Guadalajara, Toledo, Segovia y Ávila) tienen un rango menor. Las ciudades más próximas con un peso más destacado en la jerarquía urbana, Valladolid y Valencia, están demasiado alejadas (a 208 y 365 km de distancia por carretera, respectivamente) como para facilitar los movimientos pendulares propios de los entornos metropolitanos; aunque en el futuro inmediato el desarrollo del transporte de alta velocidad puede cambiar esas relaciones.

Una vez considerados estos aspectos, se describen los principales focos de análisis del monográfico:

- *Proceso de expansión metropolitana.* Se consideran las principales fases de desarrollo metropolitano y su concreción territorial hasta formarse la denominada Región metropolitana.
- *Dimensión territorial de la Región metropolitana.* A partir de una selección y ponderación de variables clave de tipo demográfico, económico y territorial, se ha calculado un índice sintético de metropolización que permite conocer la proyección territorial alcanzada y la delimitación de las diferentes áreas que componen la Región metropolitana, desde las áreas centrales hasta las zonas de irradiación e influencia de la Región metropolitana, donde se prolongan los corredores metropolitanos o integran otras aglomeraciones urbanas surgidas en el entorno de las capitales provinciales.
- *Dimensión socioeconómica de la Región metropolitana.* Se resalta la diversidad de la metrópoli madrileña a partir de la caracterización del perfil socioeconómico para cada ámbito metropolitano y la evolución seguida en los últimos años.
- *Posición de la metrópoli madrileña en el ámbito europeo.* La dimensión socioeconómica alcanzada por la región metropolitana de Madrid se compara con otras regiones metropolitanas europeas.

2. El proceso de metropolización

El proceso de expansión metropolitana arranca con fuerza en los años sesenta, donde el desarrollismo potenció la industrialización y los denominados barrios dormitorio para la clase trabajadora. En forma de “mancha de aceite” se rebasan los límites del municipio y anexa los espacios contiguos a la capital, particularmente hacia el sur (Alcorcón, Leganés, Getafe, Fuenlabrada y Parla) y el Corredor del Henares (Coslada, San Fernando de Henares, Torrejón de Ardoz y Alcalá de Henares).

Pero a partir de la recuperación de mediados de los ochenta y una economía especializada en los servicios, se reanuda la expansión metropolitana siguiendo los principales ejes de comunicación radial: Alcobendas en la A-1, Azuqueca de Henares y Guadalajara en la A-2, Rivas Vaciamadrid y Arganda del Rey en la A-3, Pinto y Valdemoro en la A-4, Navalcarnero en la A-5, Majadahonda, Las Rozas, Torreldones y Collado Villalba en la A-6 y Colmenar Viejo-Tres Cantos en la M-607.

El crecimiento de estas nuevas áreas urbanas se acelera en los años noventa, con un mayor protagonismo de las clases medias, modelos urbanísticos más extensivos y una acusada segregación funcional de los usos del suelo. La mejora de las infraestructuras de transporte (red de cercanías, rondas de circunvalación y desdoblamiento de carreteras) favorecieron la aparición de nuevas urbanizaciones o

El proceso de metropolización es muy dinámico en el espacio y el tiempo

La expansión metropolitana se ha canalizado en los ejes de carreteras

El intenso crecimiento económico experimentado en los primeros años del siglo XXI ha generado una extensa Región Metropolitana

áreas residenciales, centros comerciales o parques empresariales, convertidos en vectores de atracción metropolitana.

A parte de los municipios anteriormente mencionados, el desarrollo se canaliza preferentemente hacia áreas de mayor calidad ambiental, particularmente en el arco este (Pozuelo de Alarcón, Boadilla del Monte y Villaviciosa de Odón) y en los municipios serranos en torno al eje Collado Villalba-Guadarrama), y con el cambio de siglo de forma cada vez más acusada en los municipios próximos del norte y sureste, hasta ese momento menos urbanizados.

En el siglo XXI expansión incorpora un vasto territorio en el área de influencia directa de la Región metropolitana, valorado tanto como reserva ambiental (donde se ha intensificado el fenómeno de la segunda residencia y las promociones de vivienda unifamiliar) o por la búsqueda de precios del suelo más asequibles (especialmente para las promociones residenciales para las familias de nueva creación o la población inmigrante con menores rentas). Una situación próxima al pleno empleo técnico, la masiva aportación de la inmigración extranjera, junto al abundante crédito disponible y una ley urbanística facilitadora actuaron como motores de crecimiento. En ese contexto, la expansión metropolitana supera los límites autonómicos, además de los municipios vecinos de Guadalajara, hacia Toledo, particularmente en los municipios del extremo norte de la provincia (Illescas, Seseña, entre otros, pero también en los municipios de la aglomeración de la capital toledana). El área de influencia metropolitana incluso desborda la cadena montañosa del Sistema Central, donde los municipios serranos de Castilla y León son más permeables con las nuevas infraestructuras de comunicación (AP-61 y alta velocidad en Segovia y la AP-51 en Ávila).

La expansión ha sido menos intensa o más difusa en los municipios de la Sierra norte madrileña, o ha estado contenida en el suroeste por el retraso del desdoblamiento de la M-501 (en la zona de San Martín de Valdeiglesias) y, a través de la A-3, sólo ha influido el extremo noroeste de la provincia de Cuenca (en la zona de Tarancón).

La expansión metropolitana se ha contenido en los últimos años de crisis económica

La actual crisis económica ha ralentizado el crecimiento demográfico de la Región metropolitana. Entre 2009 y 2012 el promedio de crecimiento interanual se redujo al 1,1%, frente al 2,4% registrado en el periodo 2001-2008, y se espera que el impacto de la crisis económica tenga un mayor recorrido.

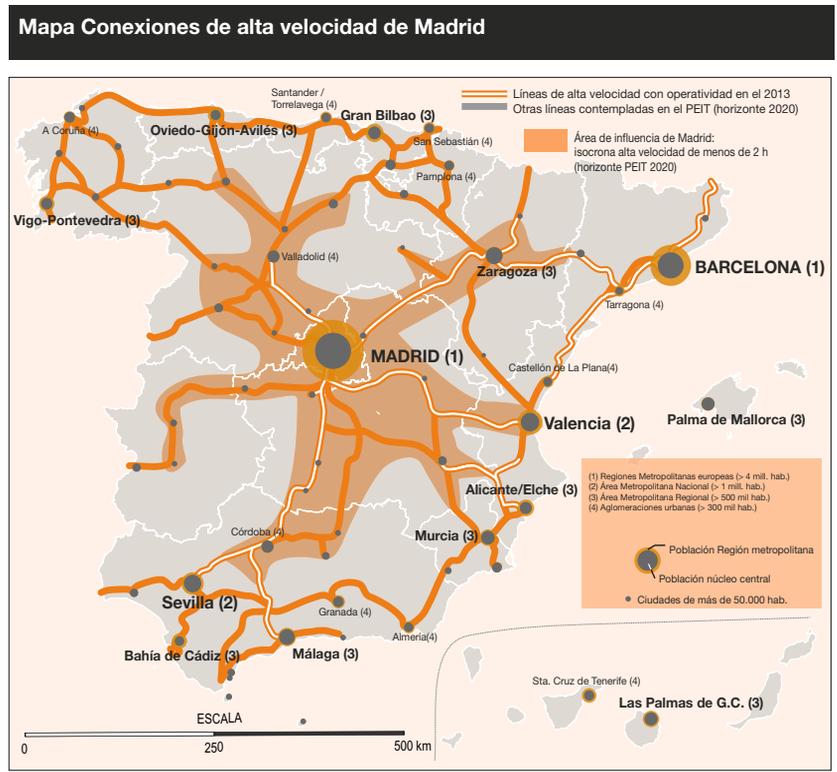
El elevado desempleo, la contracción y retorno de la población extranjera, el descenso de las rentas y endeudamiento de las familias, la falta de crédito, la paralización de los proyectos urbanísticos y empresariales o la dificultad de asumir el elevado stock de viviendas, entre otros factores, limitan drásticamente la perspectiva de crecimiento para los próximos años (más si cabe en las áreas metropolitanas donde los excesos inmobiliarios han sido habituales). Así, a priori es previsible que el desarrollo se contenga en las áreas ya construidas pero todavía sin consolidar, y que tenga más dificultades para materializarse a corto plazo en las áreas urbanizables más periféricas o proyectadas en torno a los nuevos ejes de comunicación (las radiales R-2, R-3, R-4 y R-5 o las autopistas AP-41, AP-51 y AP-61).

El análisis del proceso de metropolización se completa con la consideración del impacto de la alta velocidad. Hasta ahora, dicho proceso se ha canalizado esencialmente en las carreteras de las altas capacidades, pero el reciente despliegue de la red de alta velocidad está modificando sensiblemente las dimensiones territoriales de la Región metropolitana de Madrid.

El desarrollo del transporte de alta velocidad está generando unas coordenadas espacio-temporales inéditas para la Región metropolitana

A parte de las capitales de Toledo y Segovia, conectadas a Madrid en media hora de viaje, Cuenca y Valladolid se sitúan a menos de una hora, umbral a partir del cual aumenta sensiblemente las relaciones socioeconómicas y los movimientos pendulares. En este sentido, la creación de servicios lanzadera y los abonos de transporte en estos trayectos reflejan el progresivo acercamiento de estas capitales provinciales y la consiguiente expansión de la Región metropolitana de Madrid con la integración de nuevas áreas de influencia.

Para los próximos años es factible que los avances tecnológicos generen un incremento paulatino de la velocidad y ello acercará aún más importantes áreas metropolitanas del país, como son Valencia y Zaragoza, así como las aglomeraciones de otras capitales provinciales como Córdoba y Albacete (posiblemente dentro de la órbita de menos de hora de desplazamiento a Madrid). La conurbación con todas estas áreas supondría sumar 3,5 millones de habitantes a la región metropolitana.



Fuente: Elaboración propia

3. Definición de la Región metropolitana

La delimitación de la Región metropolitana se ha realizado a través de un índice sintético que combina variables de tipo demográfico, territorial y económico

Para conocer la dimensión territorial del área metropolitana de Madrid se ha elaborado un índice sintético de metropolización. Las variables escogidas hacen referencia a criterios clave a la hora de definir ámbitos metropolitanos, como son la densidad demográfica, el peso económico, la contigüidad espacial, la integración a través de las redes de transporte o el grado de urbanización.

Respecto al monográfico anterior, el índice incorpora nuevas variables de análisis a nivel municipal de tipo territorial (energía eléctrica facturada por unidad de superficie. En la tabla adjunta se recogen las once variables seleccionadas, agrupadas en las dos categorías de análisis.

Índice sintético de metropolización			
Categorías	Variables	Referencia temporal	
Demográfico	Población. Número de habitantes	2012	
	Densidad. Habitantes / km ²	2012	
	Crecimiento demográfico	Var. %	2012
		Var.Abs	2012
Territorial	Suelo urbano (% superficie)	2013	
	Distancia a Madrid, km por carretera	2013	
	Estaciones de Metro	Metro	2013
		Metro ligero	2013
	Estaciones de Cercanías	2013	
	Conexiones tren (< 1h viaje)	AVE	2013
		Regionales	2013
	Zonas de transporte	2013	
	Desplazamientos por motivos de trabajo	2011	
	Desplazamientos por motivos de estudio	2011	

Fuente: Elaboración propia

La ponderación es positiva en todas las variables, excepto en la distancia a Madrid por carretera. Asimismo, el valor otorgado difiere según la categoría. Por lo general, se considera como máximo 1 punto para cada variable. Aunque, algunas variables alcanzan una ponderación más elevada por su mayor incidencia en la metropolización: la densidad de población y porcentaje de suelo urbano se ponderan por 2, y cuando las variables son negativas por -3 en la distancia a Madrid y -2 en el empleo agrícola.

Para los desplazamientos por motivos de trabajo o estudios obtenidos del Censo de Población de 2011 se han ponderado según zonas y flujos: en los municipios de la Comunidad de Madrid se mide la atracción metropolitana de la Ciudad de Madrid, otorgando 1,8 a los desplazamientos por motivos de trabajo y 1 por motivos de estudios; en los municipios de la Región metropolitana incluidos en otras provincias, además de los desplazamientos laborales y de estudios a la capital madrileña (ponderados por 1 y 0,8, respectivamente) se consideran las relaciones con otros municipios metropolitanos (0,6

en los desplazamientos por trabajo y 0,4 en los desplazamientos por estudios). Asimismo, para los principales municipios metropolitanos de las áreas centrales se han considerado el peso de la suma de las entradas y salidas sobre el total, tanto de trabajadores como estudiantes (ponderadas por 2 y 1, respectivamente).

Una vez consideradas estas variables, se obtiene el valor numérico del índice sintético. No obstante, en la configuración de las coronas metropolitanas se ha establecido la conurbación como criterio prioritario, de forma que dos municipios unidos por su casco urbano deben formar parte de la misma área metropolitana, independientemente del resultado obtenido en el índice sintético, prevaleciendo la corona más cercana sobre la más lejana.

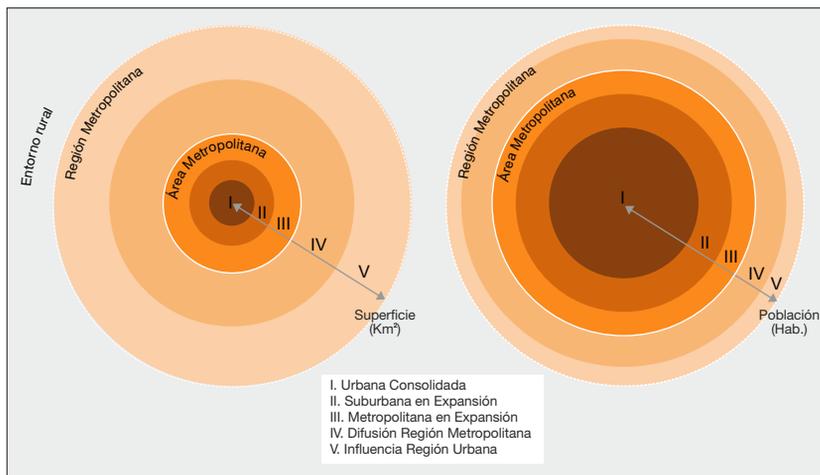
Es el caso de Alcobendas-San Sebastián de los Reyes, Coslada-San Fernando de Henares y Las Rozas-Majadahonda, en los que el primer municipio de cada binomio se sitúa en el primer cinturón de acuerdo con los resultados del índice sintético mientras que el segundo aparecería en el siguiente de no aplicarse el criterio conurbación.

Además del principio de continuidad geográfica, en la clasificación seguida se han realizado otros ajustes respecto a las puntuaciones obtenidas en el índice sintético, que atienden al crecimiento demográfico y el caso concreto de las capitales provinciales, aspectos que se explican a continuación.

Con base en estos resultados, se han delimitado cinco áreas, ordenadas en función de su grado de densidad y posición en dos grandes ámbitos: Área Metropolitana propiamente dicha, compuesta por tres áreas (I, II y III); y Región Metropolitana, que además del Área Metropolitana incorpora las zonas de influencia y de transición urbana-rural (áreas IV y V). En el siguiente esquema se describe esa estructura funcional, contrastando sus dimensiones espaciales y demográficas.

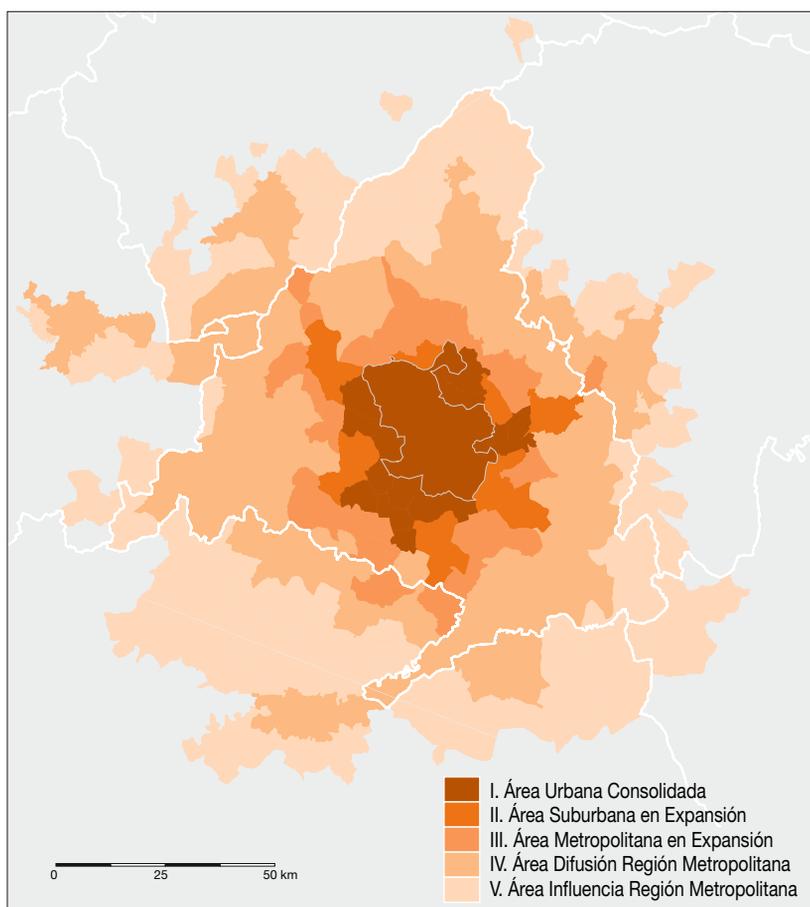
La Región metropolitana se estructura en cinco áreas concéntricas

Estructura de la Región Metropolitana



Fuente: Elaboración propia

Región Metropolitana de Madrid



Fuente: Elaboración propia

El área central concentra el grueso de la población y actividades económicas de la Región metropolitana así como centraliza las funciones de alto rango y la red de comunicaciones

La mayor intensidad metropolitana se alcanza en el área central denominada Urbana Consolidada, cuyo índice se sitúa en el intervalo entre 16 (máximo alcanzado por la Ciudad de Madrid) y 8 puntos. Los municipios del área central se localizan mayoritariamente en el arco sur (Alcorcón, Getafe, Fuenlabrada, Leganés, Parla y Móstoles), seguidos por otros municipios vecinos a la capital en el Corredor del Henares (Coslada, San Fernando de Henares y Torrejón de Ardoz), el oeste metropolitano (Pozuelo de Alarcón, Las Rozas y Majadahonda) y al norte (Alcobendas y San Sebastián de los Reyes). Se trata del área pionera de la expansión metropolitana, la más vertebrada por la red de comunicaciones, la que alcanza las mayores densidades de población y actividades económicas, y en la que con más frecuencia aparecen continuos urbanos que trascienden los límites administrativos (como son los ejemplos de Aravaca-Pozuelo, San Blas-Coslada-San Fernando de Henares y Las Tablas-Alcobendas-San Sebastián de los Reyes, entre otros).

A continuación se sitúa el Área Suburbana en Expansión, que combina altas densidades y un gran dinamismo, que la definen como un espacio intensamente urbanizado. El índice sintético se sitúa entre los 8 y 3,5 puntos. En total la componen catorce municipios, distribuidos en el eje noroeste de la A-6 (Torrelodones, Collado

Villalba, Alpedrete y Galapagar), la franja sureste entre la A-3 y la R-3 (Rivas-Vaciamadrid, Arganda del Rey y Mejorada del Campo), el arco sur (Valdemoro y Pinto), el Corredor del Henares (Alcalá de Henares y Paracuellos de Jarama), por el oeste (Boadilla del Monte y Villaviciosa de Odón) y al norte de la capital (Tres Cantos).

En tercer lugar, el Área Metropolitana en Expansión, aunque disminuye sensiblemente la densidad de población y actividades económicas (lo cual hace que el índice sintético se sitúe entre 3,5 y 2 puntos), es el área más expansiva y la que muestra la mayor tasa de crecimiento demográfico en los últimos años.

La segunda y tercera áreas metropolitanas han protagonizado el mayor crecimiento demográfico y urbano

La dimensión territorial del área rebasa los límites de la comunidad autónoma. Así, de los cuarenta y cinco municipios cinco se sitúan en la provincias de Toledo y Guadalajara (tres y dos, respectivamente). Siguiendo los principales ejes viarios (muchos de cuales han sido reforzados con las nuevas radiales o el desdoblamiento de carreteras autonómicas), la expansión territorial dibuja una serie de "tentáculos", particularmente hacia el sur y el corredor de la A-6. Entre los ejes meridionales, sobresale la A-42, donde se encuentran Torrejón de la Calzada, Cubas de la Sagra y Casarrubuelos y, ya en la provincia de Toledo, los municipios de Illescas y Yeles. A continuación, destaca el eje meridional de la M-407 con cuatro municipios, Humanes, Moraleja de Enmedio, Griñón y Serranillos del Valle, seguido del eje de la A-4 donde se localizan Ciempozuelos y el municipio toledano de Seseña, la A-5 con Arroyomolinos y Navalcarnero, y, San Martín de la Vega al final de la M-506. Asimismo, un buen número de municipios del área III tienen acceso al corredor noreste de la A-6: Hoyo de Manzanares, Colmenarejo, Collado Mediano, Cercedilla, Moralzarzal, El Boalo, Becerril de la Sierra, El Escorial y San Lorenzo de El Escorial.

Por otro lado, el corredor del Henares muestra una continuidad de la expansión metropolitana en su prolongación por la provincia de Guadalajara (Azuqueca de Henares y Alovera). La zona norte también es relevante, con Colmenar Viejo y Soto del Real en el eje M-607, Algete, Cobeña, Ajalvir y Daganzo de Arriba al norte de Barajas y la M-50, y San Agustín del Guadalix en la A-1. Al margen de estos ejes, las zonas oeste y este tienen un papel más discreto. En el oeste aparecen Villanueva de la Cañada y Villanueva del Pardillo, ambos próximos a la M-503, y Sevilla la Nueva con acceso a la M-501; y en el este Velilla de San Antonio y Loeches, cercanos a la R-3, Morata de Tajuña en la A-3, y Villalbilla.

El índice sintético se sitúa por debajo de 2 en el Área de Difusión, lo que evidencia el carácter más difuso o menos urbanizado de este espacio metropolitano, así como la mayor lejanía y conexiones de transporte público más limitadas con respecto a la capital madrileña. La magnitud territorial de esta área se aprecia tanto en el elevado número de municipios, 116, como en la extensión (38% de la superficie de la Región Metropolitana) y proyección territorial (36 municipios más allá de los límites autonómicos).

El proceso de metropolización es más difuso en las áreas periféricas recientemente integradas en la Región metropolitana

La presencia de las ciudades de Ávila, Guadalajara, Segovia y Toledo confiere una peculiaridad a esta área. Estas capitales provinciales,

por sus funciones de rango urbano, la especialización funcional en servicios o al centralizar las conexiones de transporte con Madrid amplían el área de influencia de la Región Metropolitana. Atendiendo a su distribución, los municipios dan continuidad a la tercera área, ocupando la mayor parte del resto del territorio de la Comunidad de Madrid, y se prolongan por las provincias del entorno aprovechando los principales ejes de comunicación: la A-42 en Toledo, la A-2 en Guadalajara y los ramales que confluyen en la AP-6, la AP-51 en Ávila y la AP-61 en Segovia.

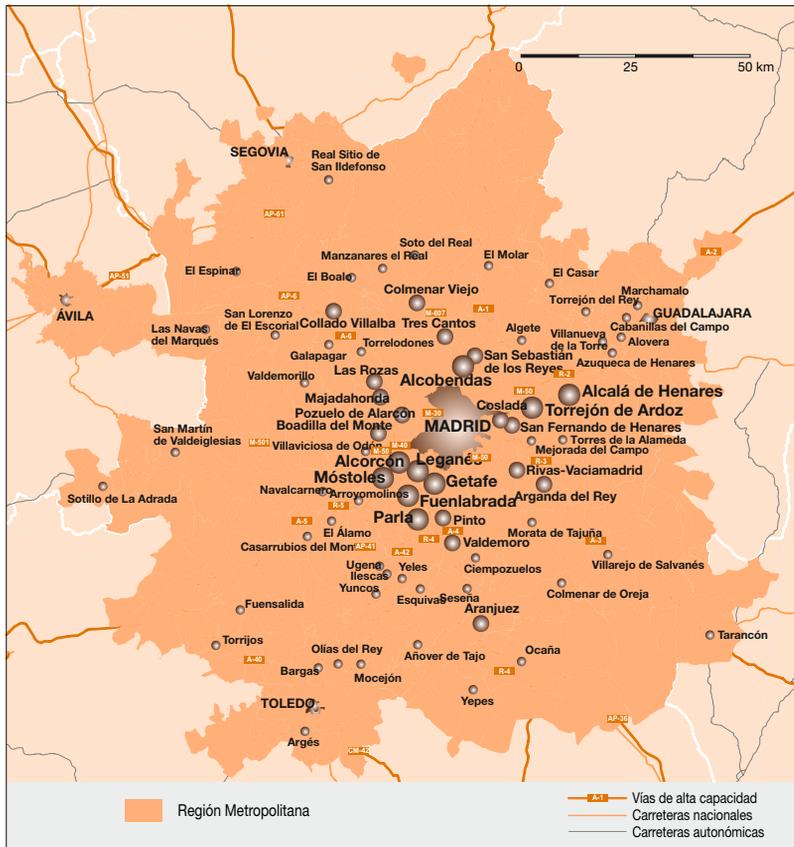
El área más periférica se ha denominado de Influencia. Es la última área incorporada en el proceso de expansión metropolitana, y la de mayor tamaño (compuesta por 150 municipios, el 40% de toda la superficie de la Región metropolitana). Aquí el factor distancia y la menor accesibilidad a Madrid en transportes públicos, junto a la ausencia de importantes núcleos de población, una ocupación territorial más rala y el mayor peso relativo de las actividades agrícolas hacen que las puntuaciones del índice sintético se aproximen a cero.

La expansión metropolitana ha desbordado los límites autonómicos. Cuatro de cada diez municipios de la Región metropolitana se localizan en las provincias satélite

Con todo, por la irradiación metropolitana estos municipios muestran un gran dinamismo en los últimos años, que invierte el declive demográfico de las pasadas décadas y genera una transformación socioeconómica paralela al mayor protagonismo de la población de origen urbano y la progresiva especialización en actividades “servoindustriales”. De esta forma el espacio rural va dando paso a un espacio periurbano. Desde el punto de vista de la localización, el grueso de los municipios se encuentra en las provincias satélite (110). Muchos de los cuales forman parte de las denominadas aglomeraciones urbanas que han surgido en la última década en torno a las capitales de Toledo, Segovia y Guadalajara y que progresivamente se han ido integrando en la Región metropolitana. En la Comunidad de Madrid (40 municipios) se distribuyen en el norte y los bordes del sureste y suroeste.

En el siguiente mapa se recogen los principales núcleos de población y la red de carreteras –anteriormente descritos– que articulan la Región Metropolitana de Madrid.

Estructura de la Región Metropolitana



Fuente: Elaboración propia

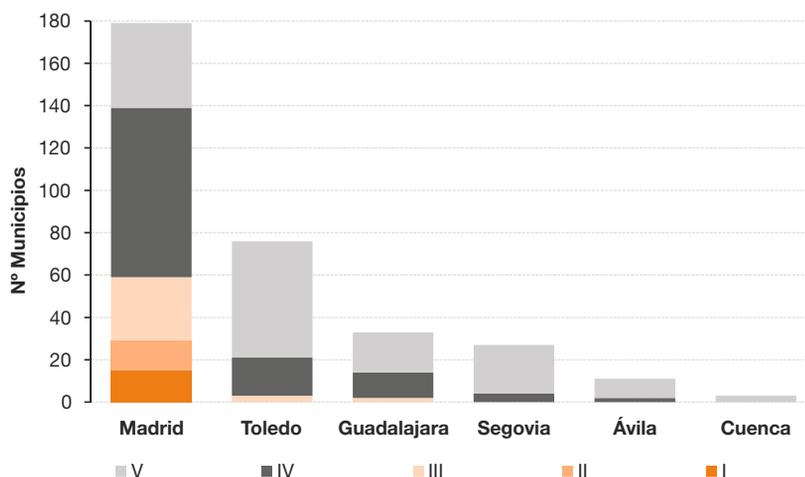
Por último, el gráfico adjunto recoge la distribución de los municipios según las áreas metropolitanas y las unidades territoriales. La Comunidad de Madrid acapara más de la mitad de los municipios de la Región metropolitana (179). Le sigue la provincia de Toledo, 76, Guadalajara, 33, y Segovia, 27, que de forma agregada reúnen un 41,2% de los municipios. La participación del resto de provincias es sensiblemente más reducida: 3,6% Ávila, doce municipios, y 0,9% Cuenca con tan sólo tres municipios.

La Región metropolitana dibuja un espacio socioeconómico complejo, diverso y en constante transformación

En cuanto a la distribución por áreas metropolitanas, únicamente en la comunidad madrileña están representadas las cinco. En las provincias de Toledo y Guadalajara básicamente los municipios se clasifican en los niveles quinto y cuarto (67,9% y 27,5%, respectivamente), mientras la tercera área tiene un papel más exiguo (4,6%). Finalmente, los municipios de Segovia y Ávila se restringen a los niveles cuarto y quinto, y en Cuenca sólo está representada la quinta área.

La distribución de la población está polarizada en la Ciudad de Madrid y los municipios contiguos

Distribución de los municipios por áreas metropolitanas



Fuente: Elaboración propia

4. Dimensiones socioeconómicas de la Región metropolitana

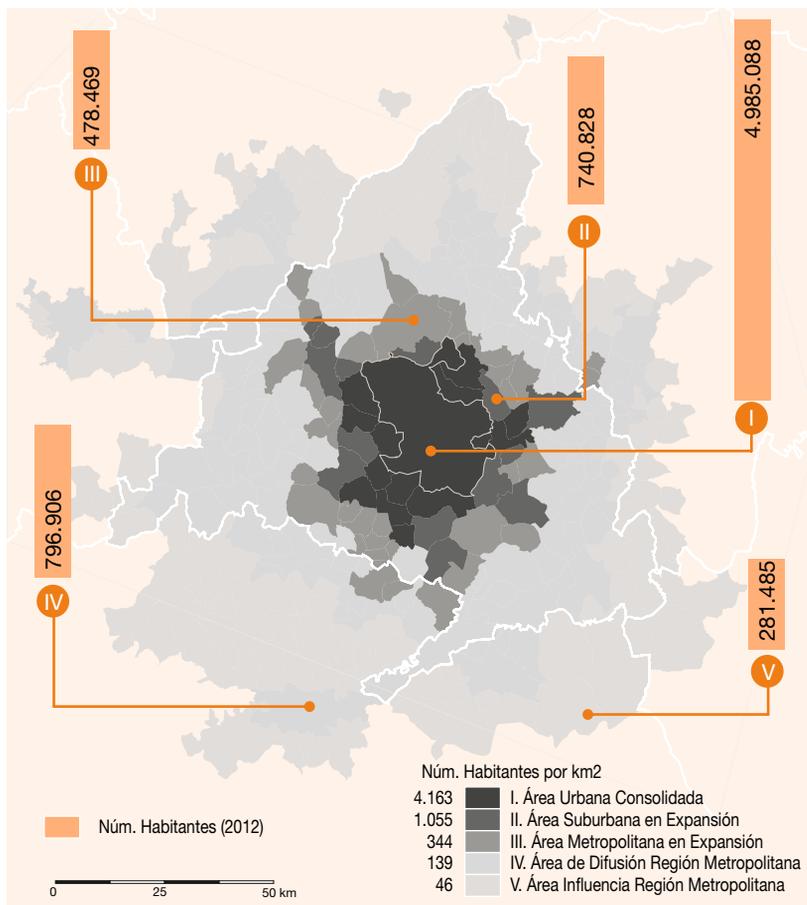
El objetivo de este apartado es conocer las peculiaridades socioeconómicas de la Región metropolitana. Para realizar este análisis se profundiza en las variables socioeconómicas, pero ahora el foco no se sitúa en la dimensión territorial del proceso de metropolización sino en la caracterización de cada ámbito metropolitano. El análisis de las variables ofrece una visión reciente, pero también muestra la evolución y tendencias de los últimos años.

4.1. Perfil socio-demográfico de las áreas de la Región metropolitana

Se consideran variables de tamaño y densidad demográficos, así como de crecimiento o atracción de población, estructura de edades y población extranjera.

La denominada Área Urbana Consolidada concentra el 68,5% de la población, en un espacio que tan sólo representa el 7,9% de la Región metropolitana, lo cual eleva la densidad hasta los 4.163 habitantes por kilómetro cuadrado. No obstante, dicha polarización se ha ido atenuando conforme avanzaba la expansión metropolitana (en 2001 esta área acaparaba el 75% de la población).

Población y densidad en la Región metropolitana de Madrid



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

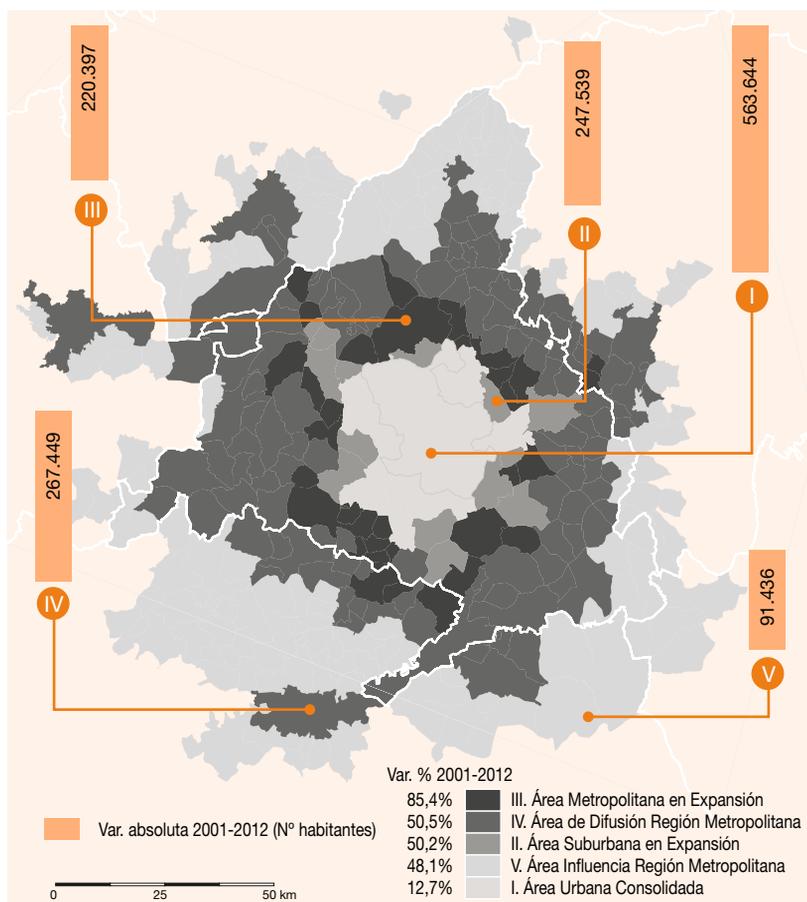
Como se aprecia en el siguiente mapa, la densidad decrece sensiblemente a medida que aumenta la distancia con respecto al centro de gravedad metropolitano, siendo de tan sólo 46 habitantes en el área más periférica, cuyo peso demográfico tan sólo representa un 3,9%. En las zonas intermedias, únicamente el área más próxima al corazón metropolitano, Suburbana en Expansión, alcanza una densidad destacada, 1.055 habitantes; mientras que en la tercera y cuarta áreas se reduce a 344 y 139 habitantes, respectivamente, sensiblemente por debajo de los 481 habitantes de la media de la Región metropolitana.

El mayor dinamismo demográfico se registra en las áreas metropolitanas intermedias, seguido de las periféricas

Como ya se ha comentado más arriba, las áreas intermedias, definidas por su “carácter expansivo”, han experimentado los mayores crecimientos relativos de la población. Durante el periodo 2001-2012 la tercera área creció un 85,4%, seguida de las áreas II, IV y V, con incrementos cercanos al 50%, más del doble que la media de la Región metropolitana (23,6%).

El dinamismo demográfico ha sido uno de los principales factores a la hora de clasificar a los municipios dentro del Área de Influencia Metropolitana, que contrasta con el escaso crecimiento del entorno rural inmediato (la población de los municipios no incluidos en la

Crecimiento demográfico en la Región metropolitana de Madrid



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Región metropolitana de las provincias “satélite” apenas aumentó un 5%). El área central fue la menos dinámica, con un crecimiento del 12,7%. Este análisis cambia al considerar la variación en términos absolutos, ya que el área central, por su mayor peso demográfico, protagoniza el mayor incremento, de más de medio millón de habitantes; mientras que éste se redujo a 91 mil habitantes en el área más periférica.

La crisis económica ha ralentizado sensiblemente el crecimiento demográfico

El crecimiento demográfico se atenúa en los últimos años por el impacto de la crisis económica. Este retroceso se debe básicamente a la salida de población extranjera (hecho que se explica más adelante). Así, en el último año, 2012, las áreas con peores variaciones se sitúan en los dos extremos: el área central entra en números negativos, (-0,4%) y el crecimiento del área más periférica es irrelevante (0,7%).

La tercera área mantiene el liderazgo del crecimiento (2,7%), y la evolución de la segunda y cuarta áreas se queda a medio camino (ambas en torno al 1,5%). Entre 2009 y 2012, en general, todas áreas metropolitanas describen una tendencia regresiva similar: el retroceso de la tasa interanual fue 2,9 puntos en el área central, mientras que en las tres áreas siguientes (II, III y IV) casi cuatro puntos, y en la quinta área 6 puntos.

Evolución de la población en la Región metropolitana de Madrid (Var. % interanual, periodo 2001-2012)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

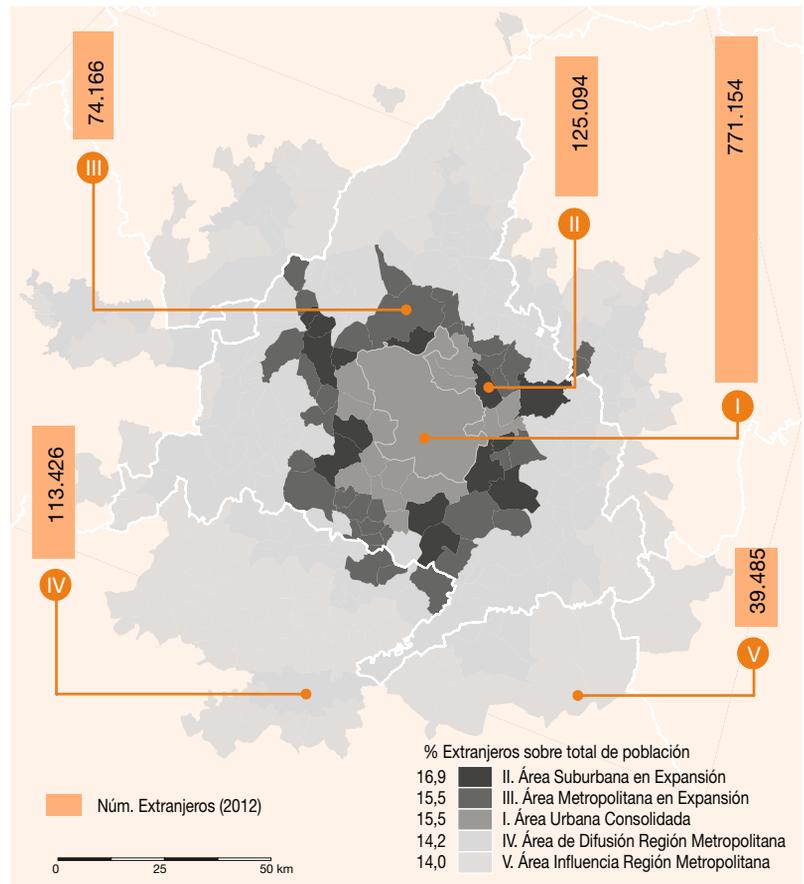
El mayor dinamismo demográfico se traduce en una estructura por edades más joven en las áreas más expansivas. Así, el peso de la población de menos de cuarenta y cinco años sobrepasa el 65% en la segunda y tercera áreas metropolitanas, una proporción de casi ocho puntos que en la media de la Región metropolitana. En el sentido opuesto, el área central presenta la tasa más elevada de población mayor, 17,1% (siete y ocho puntos más que la segunda y tercera áreas). El peso del grupo de 65 y más años en la cuarta y quinta áreas se aproxima al 15% de la media metropolitana (13,4% y 14,5%, respectivamente), lo cual contrasta con el mayor envejecimiento del entorno territorial (24% en el territorio no metropolitano de las provincias satélites).

La inmigración, y en especial la de origen exterior, ha contribuido decisivamente tanto en el crecimiento de la población como en el rejuvenecimiento de la estructura demográfica metropolitana. La población extranjera se ha localizado mayoritariamente en los municipios de las áreas metropolitanas centrales (I y II), que en conjunto concentran el 80% del total de extranjeros, lo que equivale a algo más del 15% de su población. En términos relativos, la distribución de la población extranjera es bastante homogénea, con escasas diferencias entre las áreas. La contribución más elevada de población extranjera se alcanza en la segunda área, 16,9%, mientras que en las áreas más periféricas desciende ligeramente respecto al 15,4% de la media metropolitana.

El significativo peso de la población extranjera en los ámbitos metropolitanos se deriva de los intensos flujos de inmigración

No obstante, la población de origen extranjero ha dejado de contribuir en el crecimiento demográfico de los últimos años. Como se puede apreciar en la evolución interanual del gráfico adjunto, la participación de los extranjeros en el crecimiento desciende bruscamente a partir de 2009, y en las variaciones interanuales de 2011 y 2012 sus cifras son negativas (acumulando un descenso de

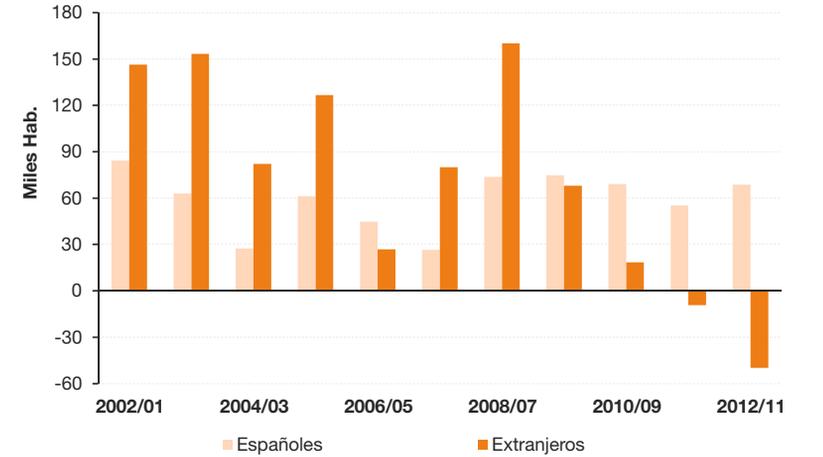
Población extranjera en al Región metropolitana de Madrid



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

casi sesenta mil residentes extranjeros). En consecuencia, desde 2009 la evolución de la población metropolitana depende exclusivamente de la variación de población de nacionalidad española.

Contribución de la población extranjera en el crecimiento demográfico de la Región Metropolitana (Var. Interanual, periodo 2001-2012)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Este fenómeno se explica en parte por el efecto de la nacionalización de muchos residentes extranjeros con el transcurso del tiempo, pero sobre todo por el impacto de la crisis económica (especialmente agudo entre los extranjeros, más castigados por el desempleo en sectores como la construcción o actividades económicas intensivas en mano de obra de baja cualificación). A corto plazo, la continuidad de los flujos de salida de extranjeros puede restar dinamismo demográfico a la Región metropolitana.

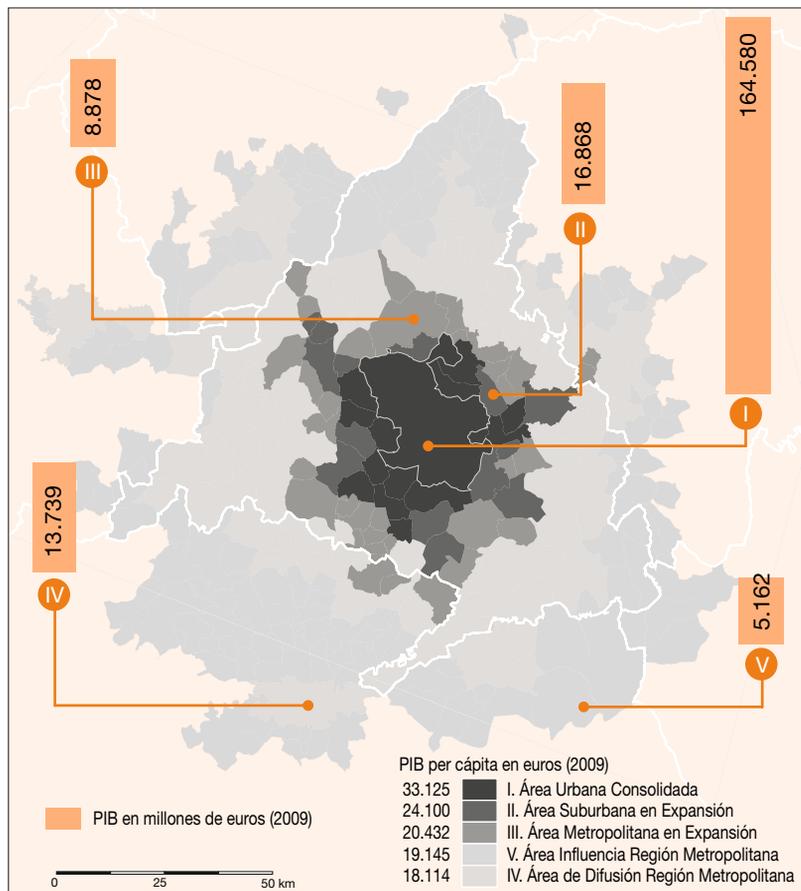
4.2. Perfil económico de las áreas metropolitanas

El diagnóstico económico de las áreas metropolitanas considera la producción y su distribución per cápita, el empleo, la estructura económica y las principales ramas de especialización.

El 60% del PIB generado en la Región metropolitana se concentra en la Ciudad de Madrid, y si se considera el conjunto de municipios centrales del área I y II esta proporción se eleva hasta el 86,7%. El reducido peso del resto de áreas se explica por el carácter más difuso de la localización de actividades económicas, así como la mayor especialización residencial. Esta polarización influye en el reparto desigual del PIB per cápita, con los niveles más altos en la primera y segunda áreas (33.125 y 24.100 euros, respectivamente), mientras

La distribución de la producción está aún más polarizada que la población, lo que se traduce en una desigual distribución del PIB per cápita

Producto interior bruto en la Región metropolitana de Madrid



La especialización económica en el sector servicios se ha acrecentado en los últimos años, por el retroceso de la construcción e industria, más afectados por la crisis

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid, Servicio de Estadística de Castilla-La Mancha y Sistema de Información Estadística de Castilla y León

que en el resto del territorio es un 35% menor a la media metropolitana (29.341 euros). La peculiaridad de que el área más periférica interrumpa el descenso, al presentar un PIB per cápita algo más elevado (19.145 euros) que la IV área (18.114 euros), se deriva de la relativa acumulación de rentas en las aglomeraciones urbanas surgidas en torno a las capitales provinciales.

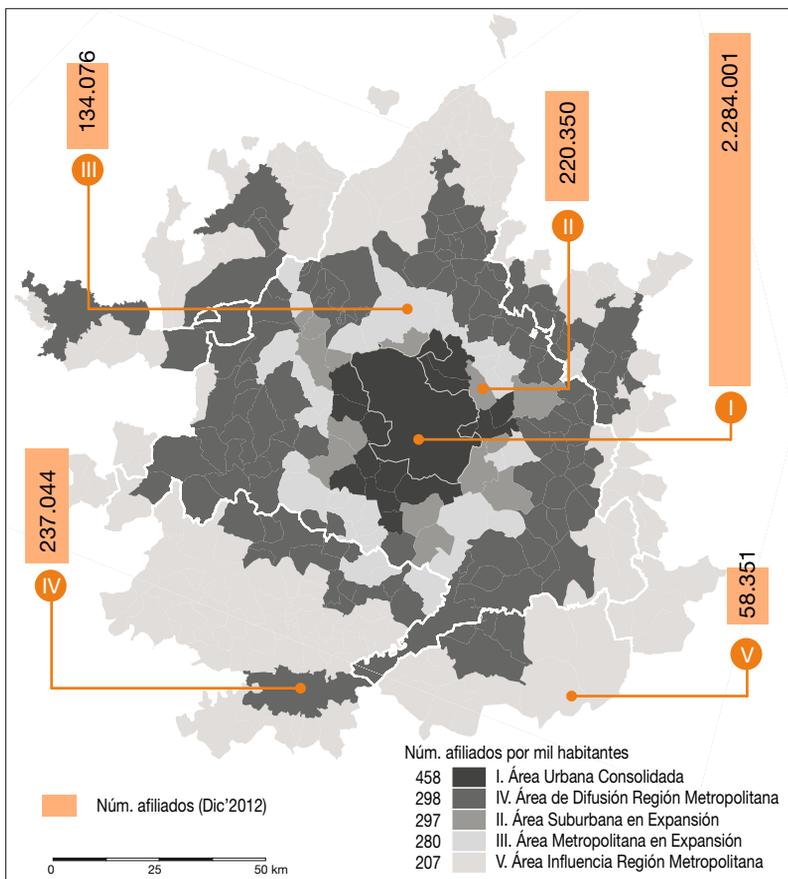
La Ciudad de Madrid es el gran centro de empleo, con 680 afiliados por cada mil residentes, mientras que esta ratio desciende a 308 en el resto de la Región metropolitana

El empleo sigue un patrón similar al de la producción, es decir, una acusada polarización en el centro de gravedad metropolitano. La Ciudad de Madrid reúne al 57,4% de los afiliados, y de forma agregada las dos áreas centrales el 85,4%. La capital madrileña es el gran centro de empleo, con una ratio de 680 afiliados por cada 1.000 residentes. Esta proporción se reduce considerablemente a medida que nos alejamos de la capital, hasta los 207 afiliados en la última área. La función de las capitales provinciales como centros de empleo local influye en una mayor proporción relativa de afiliados en la cuarta área respecto a la tercera (298 afiliados frente a 280).

Con la brusca caída de la inmigración extranjera en los últimos años la Región metropolitana ha perdido uno de sus principales motores de crecimiento

En cuanto a la distribución sectorial, la economía de la Región metropolitana está intensamente especializada en el sector servicios, que acapara al 85,3% de los afiliados en 2012. Le sigue a gran distancia la industria y la construcción (8,3% y 5,9%, respectivamente), mientras que la agricultura es una actividad

Empleo en la Región metropolitana de Madrid



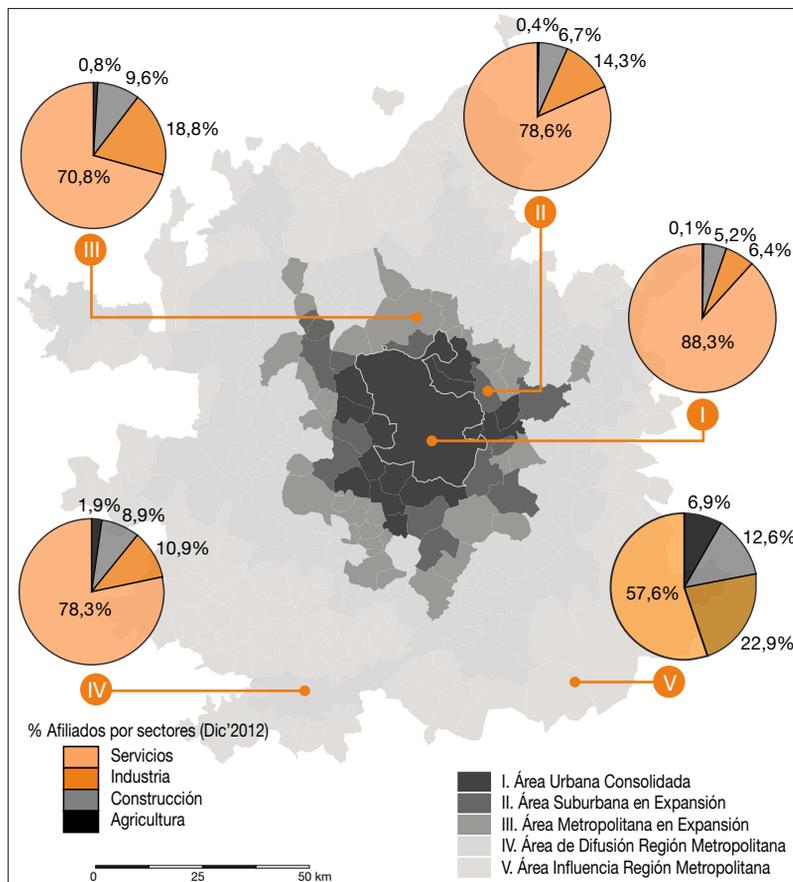
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid, Servicio de Estadística de Castilla-La Mancha y Sistema de Información Estadística de Castilla y León

residual con apenas el 0,5% de los afiliados. Además, el protagonismo de los servicios ha aumentado en los últimos años, siete puntos más que en 2007, frente a la pérdida de peso del resto de sectores. La construcción ha sido el sector más afectado por la crisis, con una caída de la afiliación de casi el 60% respecto a 2007. El descenso también ha sido acusado en la industria, -28%, y más suave en los servicios, -7,5%.

La distribución sectorial no es homogénea en el territorio metropolitano, sino que presenta algunas diferencias según los ámbitos. Aunque los servicios sea el sector predominantemente en todas las áreas, su peso decrece sensiblemente desde el centro a la periferia: 88,3% en el área I, 30,7 puntos más que en el área V (57,6%). La localización de las capitales provinciales en la cuarta área hace que se interrumpa la línea descendente con un repunte de los servicios de casi ocho puntos respecto a la tercera (78,3%, frente a 70,8%). En términos comparados el peso relativo de la industria es significativamente más alto en la tercera y quinta áreas (18,8% y 22,9%, respectivamente) y en el sentido opuesto tiene una menor presencia en el área central (6,4%), mientras que en el resto de áreas alcanza valores ligeramente por encima de la media. La construcción también adopta el esquema ascendente (con el mismo matiz de la cuarta área), alcanzando su máximo en la quinta área (12,6%, siete

La especialización en el sector servicios se atenúa desde el centro a la periferia, donde van ganando peso relativo otros sectores: la industria en la tercera área y la construcción y agricultura en el área más periférica

Sectores económicos en la Región metropolitana de Madrid



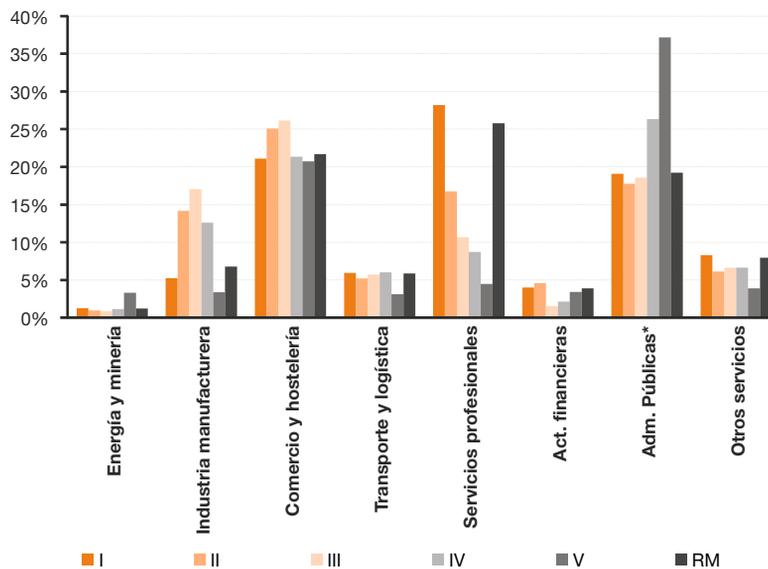
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Servicio Público de Empleo Estatal, Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid y Servicio de Estadística de Castilla-La Mancha

puntos más que en el área central), donde tradicionalmente ha sido una fuente de empleo destacada para los pequeños municipios. Asimismo, excepcionalmente en esta misma área la agricultura tiene una presencia relativa destacada (6,9%). Sin duda, en la estructura económica del área más periférica se mezclan actividades periurbanas con otras más propias del medio rural, lo que revela su condición de zona de transición o de bisagra socioeconómica.

Entre las principales ramas de actividad, destacan los servicios profesionales, comercio-hostelería y los servicios públicos, que sumados acaparan a siete de cada diez ocupados en la Región metropolitana

Un análisis de las ramas de actividad permite profundizar en el conocimiento de la especialización económica. El siguiente gráfico recoge la distribución de las ocho ramas principales del combinado industria-servicios por áreas metropolitanas. El análisis no incluye los municipios de las provincias satélites por falta de datos de unidades productivas desagregados a escala municipal. No obstante, la magnitud y representatividad de las cinco áreas de la Comunidad de Madrid facilita la caracterización del conjunto de la Región metropolitana. Los servicios profesionales ocupan el primer puesto, con un 25,8% de los ocupados, y a continuación se sitúan el comercio-hostelería y los servicios públicos (21,7% y 19,2%, respectivamente). De forma agregada estas tres ramas acaparan casi siete de cada diez empleos metropolitanos, que contrasta con el papel más discreto del resto de ramas: 6,8% la industria manufacturera, 5,9% el transporte y la logística, 3,9% las actividades financieras y 1,2% la energía y minería.

Distribución de los ocupados en las unidades productivas por ramas de actividad de servicios e industria en la Región Metropolitana* (2010)



* Datos para los municipios de la Comunidad de Madrid

** Incluye Educación y Sanidad

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid

La atracción laboral que ejerce la Ciudad de Madrid, junto a los desplazamientos internos por motivos laborales entre las diversas áreas, son una de las principales características que definen la Región metropolitana madrileña

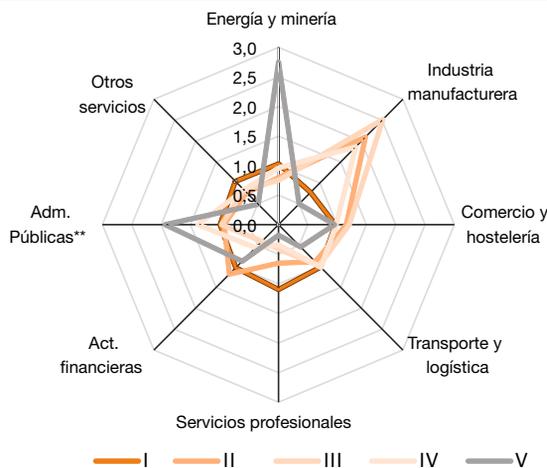
Este esquema presenta algunas variaciones al analizar las áreas de la Región metropolitana. La peculiaridad más notable viene del alta presencia de la rama de la administraciones públicas en los ámbitos periféricos (26,3% y 37,2% sucesivamente en las áreas IV y V), en gran parte, motivada por la prestación de servicios públicos en entornos menos poblados, aunque dado el reducido peso de estas áreas su importancia es menor para el conjunto metropolitano. Otro

rasgo a destacar es el acusado descenso del peso de los servicios profesionales entre el centro y la periferia (desde un 28,2% en el área I a un 4,5% en el área V).

Al establecer un índice de especialización de las ramas de actividad (donde 1 representa el valor medio metropolitano) se aprecian otras diferencias significativas, como son el protagonismo de la energía y minería en el área más periférica (1,8 veces superior a la media) o la mayor importancia relativa de la industria manufacturera en las áreas intermedias II, III y IV.

El elevado número de entradas de trabajadores y estudiantes en la Ciudad de Madrid revela su función de gran centro de atracción metropolitana

Especialización por ramas de actividad de servicios e industria en la Región Metropolitana (En ocupados en las unidades productivas, 2010)



* Datos para los municipios de la Comunidad de Madrid. ** Incluye Educación y Sanidad
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid

4.3. Movilidad metropolitana

La intensa movilidad de la población es una de las principales características que define la Región metropolitana. Los recientes datos aportados por el Censo de 2011 permiten rastrear los principales flujos laborales y por motivos de estudio a escala metropolitana.

Siete de cada diez europeos viven en regiones metropolitanas

Los datos corroboran la gran atracción que ejerce la Ciudad de Madrid, con más de la mitad de los desplazamientos de los ocupados de la Región Metropolitana (de los cuáles un tercio procede de otros municipios metropolitanos).

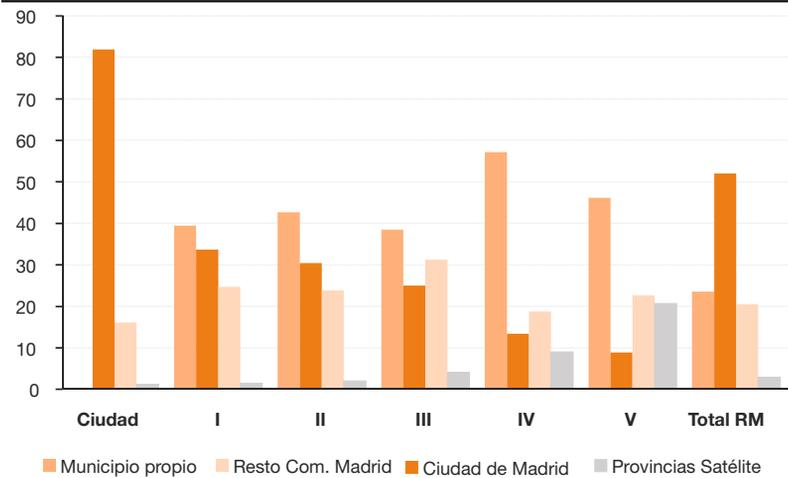
En segundo término, el 23,5% de los ocupados, sin incluir los ocupados en la Ciudad de Madrid, tiene como lugar de trabajo su propio municipio, en tanto el 20,1% restante se desplaza a otros municipios de la Comunidad de Madrid. Por su parte, los municipios metropolitanos considerados en las provincias satélites tan sólo representan un 3%, y los porcentajes son aún menores en las referencias territoriales más alejadas (0,5% en el resto de CCAA y 0,4% en el extranjero).

Madrid ostenta el primer puesto en la jerarquía de las regiones metropolitanas españolas

En el gráfico adjunto se analiza además la distribución según las áreas metropolitanas. La atracción de la capital disminuye progresivamente, desde un 33,6% en el Área I (no incluido el

municipio madrileño) hasta un 8,9% en el Área V. Otro hecho destacado, es el gran peso que tiene el municipio propio como lugar de trabajo en el Área IV, 57,1%, derivado de la presencia de las capitales provinciales.

Trabajadores por Lugar de trabajo y origen de la Región metropolitana de Madrid (% de ocupados de 16 o más años)

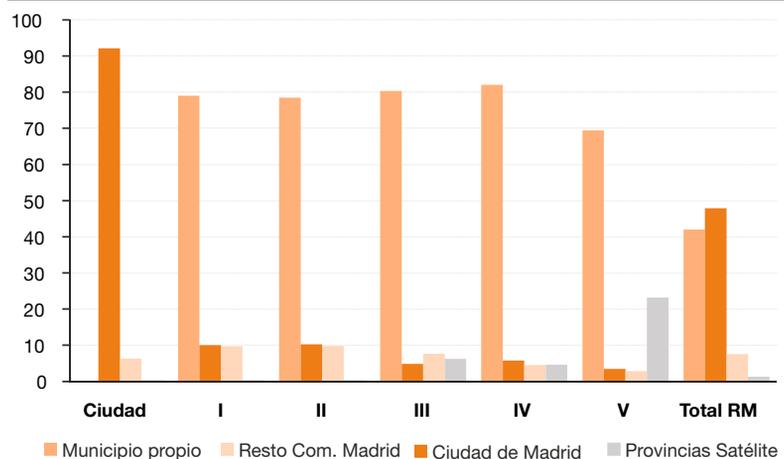


Fuente: Censo de Población y Viviendas 2011, INE

El análisis comparado permite calibrar la dimensión socioeconómica de la Región metropolitana madrileña en el conjunto europeo

Los desplazamientos por motivos de estudio son de menor entidad, básicamente, porque el grueso de la población escolar en las etapas primaria y secundaria no precisa salir del municipio de residencia para ser atendida. Asimismo, la proliferación de las universidades en el ámbito metropolitano durante las últimas décadas ha aumentado significativamente la cobertura universitaria de los municipios de mayor tamaño. De esta forma, la polarización de la Ciudad de Madrid es algo menor, acaparando el 47,9% de los estudiantes de la Región Metropolitana, pero sigue siendo el ámbito principal, por encima de la categoría “municipio propio”, 42%. Le siguen a gran distancia los desplazamientos al resto de los municipios de la Comunidad de Madrid, 7,6%, y provincias satélites, 1,3%, mientras el resto del país y en el extranjero tan sólo representan un 1,1%.

Lugar de estudio la Región metropolitana de Madrid (% sobre total de estudiantes)



Fuente: Censo de Población y Viviendas 2011, INE

En mayor detalle, a continuación se analizan la movilidad de los trabajadores y estudiantes en las áreas metropolitanas I y II, que representan el 80% de los desplazamientos diarios registrados en la Región Metropolitana (más de dos millones de personas). La atracción metropolitana de la Ciudad de Madrid se aprecia en las entradas de trabajadores y estudiantes, que casi suman medio millón de personas (el 45,6% del total de las áreas metropolitanas I y II), mientras que las salidas se reducen a algo menos de 300.000 personas (29,4%). En sentido opuesto, en el resto de municipios del Área I y el Área II la proporción de salidas es sensiblemente superior al de las entradas (719.930 y 591.600, respectivamente), lo cual reduce la ratio entradas/salidas al 82,2%, frente al 165,4% de la Ciudad de Madrid.

Distinguiendo por tipos, el comportamiento es similar, aunque en el caso de los desplazamientos por estudios en el Área II se aprecia cierto equilibrio entre entradas y salidas (cuya ratio se sitúa en el 94,9%), que contrasta con el desequilibrio en el caso de los desplazamientos laborales (con una ratio entradas/salidas del 72,7%). En términos relativos, la suma total de entradas y salidas equivale a más de la mitad de la población de las áreas metropolitanas I y II, mientras que dicha proporción se reduce a una cuarta parte de la población de la Ciudad. Este hecho prueba la relevancia de las funciones centrales de Madrid, capaz de retener a la mayor parte de su población y atraer un elevado flujo de habitantes de los municipios del entorno metropolitano (que se ha expresado en las entradas de trabajadores o estudiantes); y, en otro sentido, la dependencia funcional de los municipios metropolitanos respecto a la capital madrileña y otros subcentros metropolitanos.

La Región metropolitana de Madrid sobresale por el espectacular crecimiento demográfico de la última década o por funciones de alto rango internacional como el transporte aéreo

Movilidad de trabajadores y estudiantes en las áreas metropolitanas I y II

	Ciudad	Área I*	Área II	Total
Trabajadores				
Entradas	423.190	368.875	125.770	917.835
Salidas	249.710	452.405	173.095	875.210
Total (E+S)	672.900	821.280	298.865	1.793.045
Entradas / Salidas	169,5%	81,5%	72,7%	104,9%
% Total (E+S) sb población	20,8%	46,9%	42,2%	31,5%
Estudiantes				
Entradas	72.640	72.735	34.930	180.305
Salidas	50.020	81.085	36.800	167.905
Total (E+S)	122.660	153.820	71.730	348.210
Entradas / Salidas	145,2%	89,7%	94,9%	107,4%
% Total (E+S) sb población	3,8%	8,8%	10,1%	6,1%
Total Trabajadores y Estudiantes				
Entradas	495.830	441.610	160.700	1.098.140
Salidas	299.730	533.490	209.895	1.043.115
Total (E+S)	795.560	975.100	370.595	2.141.255
Entradas / Salidas	165,4%	82,8%	76,6%	105,3%
% Total (E+S) sb población	24,6%	55,7%	52,4%	37,6%

*Excluida la Ciudad de Madrid

Fuente: Censo de Población y Viviendas 2011, INE

5. Madrid en las Regiones metropolitanas europeas

La mayoría de los habitantes de Europa viven y trabajan en regiones metropolitanas. A grandes rasgos, se puede diferenciar dos modelos de regiones metropolitanas: en primer lugar, las de tipo radiocéntrico que surgen en torno a las grandes urbes europeas, encabezadas por Londres, París, Madrid y Berlín; y, en segundo término, las conurbaciones con varios centros gravitatorios o polinucleares, entre las que destacan Rhein-Ruhr, Randstad, Öresund, Katowice, Lille-Dunkerque-Valenciennes y Frankfurt am Main.

Además de la población, para caracterizar la dimensión metropolitana a escala nacional y europea se han considerado las siguientes variables (véanse las tablas adjuntas): el crecimiento demográfico mide el reciente dinamismo de los procesos de expansión; la densidad productiva se evalúa a partir del PIB per cápita; y el transporte aéreo, como función de alto rango, trasluce el peso socioeconómico y la proyección internacional de las regiones metropolitanas.

Con más de siete millones de habitantes la Región Metropolitana madrileña ostenta el primer puesto en la jerarquía española, seguida a distancia de Barcelona y Valencia (5,5 y 2,6 millones, respectivamente). Entre 2 y 1,5 millones de habitantes se sitúan Alicante-Elche, Sevilla y Málaga-Marbella, y entre 1,5 y 1 millón Murcia-Cartagena, Cádiz-Algeciras, Bilbao, A Coruña y Oviedo-Gijón, mientras que Zaragoza roza el millón de habitantes. Atendiendo a su distribución geográfica, la práctica totalidad se localizan en la periferia o el litoral español, y Madrid y Zaragoza son las dos únicas excepciones del interior. La Región metropolitana de Madrid ha liderado el crecimiento demográfico, acaparando el 41,8% del incremento producido durante el periodo 2003-2012 casi tres veces más que Barcelona.

En términos relativos únicamente Málaga-Marbella y Alicante-Elche se acercaron al crecimiento de Madrid. Desde el punto de vista económico, la metrópoli madrileña presenta la mayor acumulación productiva del país (un 30,8% y 74,3% superior al PIB de Barcelona y Valencia, respectivamente), así como el PIB per cápita más elevado (donde tan sólo Bilbao, Barcelona y Zaragoza con más de 25.000 euros por habitantes se aproximan a Madrid, mientras que en el último puesto Cádiz-Algeciras es un 41,7% inferior).

El protagonismo de Madrid es aún mayor al considerar el transporte aéreo, 45 millones de pasajeros en 2012, donde tan sólo Barcelona (con un 22% menos de pasajeros) alcanza un rango equiparable. Más allá de estos dos *hub* internacionales, destaca Málaga-Marbella, por su función turística, seguida a gran distancia de Valencia, Sevilla y Bilbao (las tres con algo más de 4 millones de pasajeros anuales).

Para identificar las regiones metropolitanas en la Unión europea se ha seguido el criterio de Eurostat: regiones NUTS3 (o una combinación de las mismas) que cuentan con aglomeraciones de al

Top 12 Metrópolis Regionales españolas

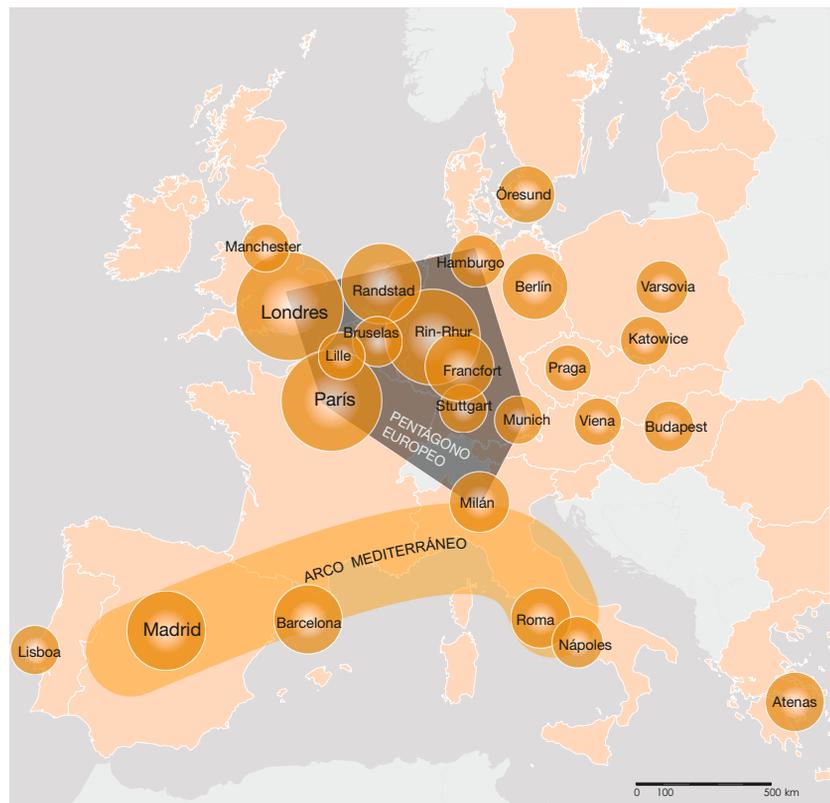
	Población (2012)	Crecimiento población (2003-		PIB per cápita (2009)	Transp. aéreo
	Miles hab.	%	Miles hab.	Euros / Hab.	Miles Pasaj.
Madrid	7.283	23,6%	1.390	29.341	45.182
Barcelona	5.552	9,9%	499	26.635	35.145
Valencia	2.581	11,2%	260	21.251	4.752
Alicante-Elche	1.944	19,1%	312	18.148	8.855
Sevilla	1.939	8,8%	156	18.345	4.292
Málaga-Marbella	1.641	19,4%	266	17.641	12.582
Murcia-Cartagena	1.474	16,2%	205	19.003	1.182
Cádiz-Algeciras	1.245	7,7%	89	17.108	922
Bilbao	1.158	2,2%	25	28.914	4.171
A Coruña	1.144	2,1%	23	22.146	3.040
Oviedo-Gijón	1.077	0,2%	2	21.209	1.310
Zaragoza	978	11,1%	98	25.433	551

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

menos 250.000 habitantes –su promedio supera el 1 millón de habitantes– y que se identifican con las grandes zonas urbanas (Urban Audit's Larger Urban Zones). No obstante, para el caso concreto de Madrid se ha delimitado la Región metropolitana del estudio, y se han incluido tres conurbaciones de gran relevancia europea no consideradas en Eurostat, Rhein-Ruhr Randstad y Öresund. La macro región alemana Rhein-Ruhr se extiende por el valle del Rin entre Bonn y Düsseldorf, y otras ciudades alemanas destacadas como Colonia, Dortmund, Essen, Duisburgo y Bochum y Wuppertal. Randstad, en el corazón de los Países Bajos, contiene las ciudades de Ámsterdam, Rotterdam, La Haya y Utrecht, que son los centros comerciales, administrativos, de infraestructuras y económicos más destacados del país. Por su parte, Öresund es una conurbación transnacional entre las regiones danesas de Hovedstaden y Sjælland y la sueca Skåne län, que une las ciudades Copenhague y Malmö.

En total se han contabilizado 307 regiones metropolitanas europeas, donde residen 326 millones de habitantes, es decir, el 65% de la población de la UE. En el mapa adjunto se localizan las 25 regiones metropolitanas más pobladas (con más de 2,5 millones de habitantes), donde Madrid con 7,3 millones de habitantes se posiciona en tercer lugar, por detrás de Londres, París, y en el quinto puesto si se considera las conurbaciones Rhein-Ruhr y Randstad. Asimismo, Madrid se erige como la primera metrópoli del Arco Sur o Europa Mediterránea, seguida de Barcelona, Milán y Roma.

Regiones Metropolitanas en la UE (Top-25)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

En cuanto a las variables analizadas, Madrid encabeza el crecimiento demográfico de las metrópolis europeas, con un incremento del 23,6% en el periodo 2003-2012, lo que supone sumar 1,4 millones de habitantes en apenas diez años. Otras metrópolis europeas expansivas fueron Roma, Bruselas y Praga, todas ellas por encima del 10%, y en términos absolutos Londres fue el único caso junto a la metrópoli madrileña con un incremento superior al millón de habitantes. En términos de producción, medida en PIB per cápita, la posición de Madrid es más modesta, descendiendo hasta el puesto décimo cuarto, y, aunque supere en un 20% la media de la UE, dista de los altos niveles alcanzados en las regiones metropolitanas de París, Múnich o Londres (las tres sobrepasan los 45.000 euros por habitante). En cuanto al transporte aéreo, Madrid se sitúa entre las primeras regiones metropolitanas (con un volumen de pasajeros próximo a la cuarta región, Randstad, donde se ubica el aeropuerto de Ámsterdam).

Top 25 Metrópolis Regionales europeas

	Población	Crecimiento		PIB per	Transp.
	(2012)	población (2003-		cápita (2009)	aéreo
	Miles hab.	%	Miles hab.	Euros / Hab.	Miles Pasaj.
Londres	13.614	9,4%	1.167	46.300	134.492
París	11.915	5,7%	645	49.833	92.684
Rin-Ruhr	10.597	-1,6%	-173	30.086	32.051
Randstad	7.499	6,0%	426	37.999	52.373
Madrid	7.283	23,6%	1.390	29.341	45.182
Frankfurt/Rhine Main	5.716	0,4%	24	37.082	60.679
Barcelona	5.552	9,9%	499	26.635	35.102
Berlín	5.098	2,7%	135	26.165	25.282
Milán	4.275	9,7%	378	33.500	36.794
Roma	4.234	13,7%	510	29.700	41.680
Atenas	4.109	4,9%	193	25.933	12.927
Öresund	3.785	5,7%	203	37.421	25.532
Varsovia	3.272	5,1%	160	19.180	9.606
Hamburgo	3.228	3,6%	113	39.124	13.716
Nápoles	3.078	0,1%	3	16.200	5.825
Budapest	2.985	5,7%	160	15.878	8.430
Bruselas	2.923	10,7%	282	43.857	25.577
Lisboa	2.824	4,0%	109	22.669	15.146
Katowice	2.795	-3,7%	-106	10.662	2.575
Múnich	2.727	9,0%	226	48.607	38.473
Stuttgart	2.692	1,6%	42	38.724	9.753
Manchester	2.683	6,3%	159	23.687	19.820
Viena	2.636	8,3%	203	39.193	22.260
Lille	2.584	0,9%	24	26.006	1.404
Praga	2.521	10,1%	230	21.694	10.801

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat